

La naturaleza y las familias que emigraban parecían participar en aquellos instantes de un mismo sentimiento.

La primera tendía el blanco sudario sobre las víctimas que habían perecido en la sangrienta lucha.

Las segundas llevaban cubierto de luto el corazón, porque acaso temían no volver al suelo en que nacieron y en que anhelaban que reposasen al fin sus restos mortales hasta el fin de los tiempos.

CAPÍTULO XIV

Discordia entre varios jefes independientes.—Trata Rosains de reconciliar á Guerrero con Sesma.—Derrota Guerrero al capitán realista Peña.—Consigue algunas ventajas sobre La Madrid.—Derrota á Robles y fusila á Combe, teniente del batallón de Lobera.—Se niega Guerrero á conferenciar con Rosains.—Se dispone éste á atacar á aquél.—Se reconcilian.—Vuelve Rosains á Tehuacan.—Se presenta Arroyave á Rosains.—Pone éste en libertad á D. Carlos María Bustamante, que fué conducido á su presencia.—Prision de Perez y de Arroyave.—Es fusilado éste por orden de Rosains.—Nuevas disensiones entre los jefes independientes en la provincia de Veracruz.—Muerte de D. Mariano Rincon.—Acción en las lomas de Jungapeo, en que se retira el jefe realista Llano.—Hecho de valor del sargento José Estéban Moctezuma.—Derrotan los independientes á los realistas en Sierra de Pinos.—Derrota el jefe realista Robles al jefe independiente Maldonado, y le fusila.—Muerte de otros jefes independientes.—Toma de Nautla por los realistas.—Conspiración en Cuahuahua.—Son aprehendidos los autores de ella y desterrados á España.—Renovación del indulto.—Personas notables que se acogieron á él.—Secuestro de los bienes de los independientes.—Disposiciones del virey respecto de hacienda.—Manda acuñar una cantidad de moneda de cobre.—Subvención de guerra.—Se impone una contribu-

cion á las fincas urbanas.—Préstamo forzoso.—Contribuciones impuestas por los independientes.—Es ascendido Calleja á teniente general, y aprobadas por el gobierno de Madrid todas sus providencias.

1814

1814. La discordia continuaba produciendo funestos frutos entre las fuerzas de varios jefes independientes. Rosains y Rayon se manifestaban cada vez mas irreconciliables contrarios, y la rivalidad entre D. Vicente Guerrero y Sesma crecia visiblemente, habiendo llegado al lamentable grado de batirse las partidas que de uno y otro dependian. Esta division introducida en las filas independientes era muy funesta para la causa que defendian, pues debilitaba sus fuerzas y facilitaba al gobierno vireinal el batirlas separadamente. Rosains, que veia que D. Ignacio Rayon se ocupaba en Zacatlan de diversos asuntos de gobierno, y que, por lo mismo, juzgó que por entonces nada tenia que temer de él, se propuso reconciliar á Guerrero con Sesma, y persuadir al primero de estos dos á que le ayudase á apoderarse de Huajuapan (1), que solo contaba con una pequeña guarnicion bajo el mando de Samaniego, comandante del batallon de Guanajuato. La empresa se presentaba fácil, pues además de la poca gente que guarnecia la poblacion, los jinetes se hallaban sin caballos por haberse apoderado de éstos las partidas indepen-

(1) *Relacion*, de Rosains, pág. 12.

dientes que se acercaban hasta muy corta distancia de Huajuapan. Rosains, acariciando la esperanza de lograr la reconciliacion que se habia propuesto entre Guerrero y Sesma, se puso en marcha para la Mixteca. Le acompañaba el canónigo Velasco, quien habiéndose burlado, como queda ya referido, de la buena fé de Zarzosa, se evadió de Jalapa robándole lo que pudo, y se fué á unir á Rosains en Tehuacan.

1814. La última vez que hice mencion de Don Julio á Vicente Guerrero, le dejamos acampado en el cerro de Papalotla, sin reconocer ya ni á Rosains ni á Sesma, á causa de haber visto por las cartas que éste le entregó para aquél, y que recelando algo abrió en el camino, que decian que no le confiase mando ninguno, y que para tenerle á la vista le nombrase comandante de su escolta. La gente que Don Vicente Guerrero tenia era poca y con escasas armas de fuego. El jefe realista Armijo, comandante general del Sur, para impedir que los independientes pudieran reunir gente en el territorio de su mando, habia dividido sus fuerzas en partidas pequeñas con que habia guarnecido todos los pueblos que anteriormente se encontraron dominados por los independientes. En Chilapa se hallaba situada una de esas partidas, bajo el mando de D. José de la Peña, capitán de granaderos del batallon expedicionario de Fernando VII de línea. Al saber que Guerrero se habia situado en el cerro de Papalotla, Peña se propuso batirle, y poniéndose al frente de ciento cincuenta ó doscientos hombres de su cuerpo y de los realistas de los lugares comarcanos, salió de Chilapa

y se dirigió hácia el sitio ocupado por sus contrarios (1). Pronto se halló á la vista de él, y dispuso su campo, mediando entre éste y el de los independientes el rio Tecachi. Peña, teniendo en poco al enemigo á quien se proponia batir al siguiente dia, no tomó ninguna de las precauciones que la prudencia y el arte militar exigen, y Guerrero, que tuvo aviso de aquel descuido, se propuso aprovecharse de él. Con este fin hizo que sus soldados pasasen á nado el rio en la noche, y armados de garrotes, de machetes y de los pocos fusiles que tenian, cayeron de repente sobre el campamento de Peña, se apoderaron de las armas y municiones, y cogieron prisioneros á todos los que no tuvieron tiempo de huir al verse sorprendidos (2). Provisto así D. Vicente Guerrero de cosa de doscientos fusiles quitados al enemigo, se retiró al rancho de Olomatlan, para organizar allí su gente y reponer las considerables bajas que en ella habia causado

(1) Don Carlos María Bustamante, en el tomo III, pág. 266 de su *Cuadro Histórico*, dice que la fuerza de Peña ascendia á 700 hombres; pero este número ni aun al mismo Armijo le hubiera sido posible reunir en aquellas circunstancias, y hubiera sido considerado en el Sur como un ejército formidable. Segun las noticias que proporcionó á D. Lucas Alaman, hecha la independencia, el general mejicano D. Lino José Alcorta, muy instruido en los sucesos de la campaña del Sur de aquella época, en donde empezó su carrera militar siendo cadete del regimiento de Santo Domingo, la cifra no pasó de la que dejo consignada en el texto.

(2) Habiendo sufrido D. Carlos María Bustamante un error en el número de las fuerzas realistas mandadas por Peña, lo sufrió en consecuencia en el de armas y prisioneros que en el expresado *Cuadro Histórico*, tomo y página citados, asegura que cayeron en poder de los independientes, pues afirma que los prisioneros y fusiles quitados fueron cuatrocientos. No habia la mitad de ese número de fusiles en la corta division de Peña. Tambien dice que la resolucion tomada por Guerrero de atacar á los contrarios en su campamento, provino de que un tambor le pidió que le diese la caja de laton que tenia la tropa

la peste de tifo y de viruelas. Aumentada su fuerza, continuó sus operaciones, alcanzando algunas ventajas contra La Madrid en diversos lugares. Queriendo el comandante realista de Tlapa, Robles, destruir al afortunado contrario antes de que cobrase mas prestigio y poder, salió á buscarle con una corta seccion, pero que juzgó suficiente para lograr el objeto que se habia propuesto. D. Vicente Guerrero, que conocia el terreno y tuvo aviso de lo que intentaba su contrario, observó sus movimientos, y aprovechando una ocasion oportuna, sorprendió á Robles en Tlalistaquilla, desbaratándole completamente, haciendo bastantes prisioneros, entre ellos D. Joaquin Combe, teniente de Lobera, que fué fusilado como todos los demás. Despues de esta victoria, Guerrero se situó en Tlamajalcingo del Monte, y levantó fortificaciones en una altura inmediata á la poblacion.

1814. En esos momentos en que la fortuna se
Julio á
Diciembre. manifestaba favorable á D. Vicente Guerrero, llegó á Silacayoapan Rosains, que, como he dicho, se habia propuesto reconciliar al primero con Sesma, y ver si lograba persuadirle que le ayudase á apoderarse de Huajuapan, en que habia una corta guarnicion realista bajo las órdenes de Samaniego. Guerrero recibió la

realista cuando se la hubiese quitado al enemigo, á lo que D. Vicente Guerrero accedió. No es de suponerse que un pobre tambor, que no podia saber si la intencion de su jefe era esperar al enemigo ó retirarse, y mucho menos suponerse que se alcanzaria la victoria, hubiese pedido que se le diese el tambor de laton de los realistas así que se hubiese alcanzado el triunfo, ni que esta simple peticion hubiera sido el motivo de la resolucion de Guerrero. Los escritos históricos del expresado escritor Bustamante abundan en anécdotas de esta especie, que revelan lo inclinado que era á lo maravilloso.

invitación que Rosains le hacia para atacar á la guarnición realista en combinacion; pero desconfiando del que se la hacia, no accedió á su deseo. Fracasado este intento, Rosains trató de lograr al menos la reconciliación de Guerrero con Sesma, y para inspirar confianza al primero, dejando toda su fuerza se adelantó hasta el mismo pueblo de Tlamajalcingo, con solo seis hombres, llevado en hombros de algunos indios por hallarse enfermo. Uno de los seis individuos que acompañaron á Rosains fué el canónigo Velasco, el cual subió al cerro fortificado en que estaba Guerrero, para invitarle á una conferencia con su jefe. El invitado no quiso acceder á la solicitud, y Velasco se retiró á dar cuenta á Rosains del mal resultado de su comision. Aunque esta negativa de Guerrero disgustó profundamente á Rosains, aun creció de punto ese disgusto pocos momentos despues, hasta el grado de indignación: bien entrada la noche, el coronel Chepito Herrera, perteneciente á la gente de Guerrero, marchó á decir á uno de los soldados de Rosains, que si éste y los suyos no se retiraban sin detenerse mas tiempo, corrian grave riesgo.

«Rosains se sometió á la necesidad; pero resuelto á hacer un castigo ejemplar por tal insulto y á dejar bien sentada su autoridad en la Mixteca, fué á unirse á la division que mandaba Sesma, con la cual y algunos dragones que le habian acompañado de Tehuacan, volvió á Tlamajalcingo, y no habiendo cedido Guerrero á cuatro intimaciones que le hizo por medio del cura del pueblo, se apercebíó para atacarlo, tomando las posiciones convenientes en el cerro y cortando el agua; mas cuando iba

á romperse el fuego, Guerrero pidió á Rosains que se acercase, como lo hizo, con solo dos individuos: el mismo Guerrero salió de su atrincheramiento, y reclamándole Rosains por qué se presentaba con la espada desnuda, la arrojó, y reconociéndolo por jefe, admitió en su campo á toda la gente de Rosains. Éste le dió el empleo de coronel, le designó distrito para sus operaciones, y dejándolo reconciliado con Sesma se volvió á Tehuacan. Sesma mandó á Terán con tropa y remonta de auxilio para Rosains, para quien fué muy oportuna la llegada de este refuerzo, pues se hallaba en Coyotepec en la situación mas angustiada, porque Arroyo se habia interpuesto en el camino y le tenia cortado el paso, de cuya dificultad lo sacó Terán (1).

1814. »A su llegada á Tehuacan encontró Rosains en aquella ciudad dos personas que habian sido enviadas por el Congreso: la una, un correo de gabinete que llevaba el título de ministro plenipotenciario en los Estados Unidos para D. Juan Pablo Anaya y las instrucciones para el desempeño de este cargo, y la otra un empleado con título de contador, al que se habian asignado dos mil pesos de sueldo. A éste le manifestó que no habia cuentas que formar ni posibilidad de pagarle el sueldo, y en cuanto al título é instrucciones para Anaya, no les dió curso por las razones que en otro lugar se han expuesto, con lo que el correo y el contador se volvieron muy desazonados al Congreso que los habia enviado. Durante su ausencia se habia evadido de Te-

(1) Primera manifestación de Terán, fol. 10.

huacan el P. Sanchez con su gente, para continuar como salteador en los caminos, y tres dias despues de su llegada se presentó al brigadier Arroyave, que por orden del Congreso iba á recibir el mando de las tropas de Rosains, mientras éste era juzgado por las acusaciones promovidas por Rayon, por los jueces comisionados Crespo y Bustamante. Si se ha de dar crédito á lo que Rosains dice en su defensa. Arroyave habia tratado de despojarlo del mando, solicitando seducir á algunos de sus oficiales. y cuando llegó la orden del Congreso para que se suspendiese la formacion del proceso mandando volver á desempeñar su cargo de diputado á Rayon y Bustamante (1), Rosains le ofreció el mando de la caballería de su departamento, cuya fuerza principal era la de Arroyo, que no le obedecia, esperando por este medio reducir á aquél al orden. Arroyave no admitió, diciendo que se volveria al Congreso, deteniéndose solo á arreglar algunos asuntos de familia en las inmediaciones de Méjico.

»Apenas terminada esta conversacion, volvió Arroyave demudado á dar noticia á Rosains de la derrota que Rayon acababa de sufrir en Zacatlan. Rosains pretende haberle encargado que escribiese tanto á Rayon como á Bustamante, ofreciéndoles un asilo en Tehuacan, poniendo en olvido las anteriores disensiones; Bustamante no dice cosa alguna acerca de esto, y antes bien estuvo persuadido que Rosains iba á mandarlo fusilar, cuando conducido preso por su orden desde las inmediaciones de

(1) Es de notar que de esta contraórden del Congreso no hacen mencion alguna ni Terán ni Bustamante, y solo Rosains habla de ella.

Orizaba, segun antes hemos dicho, llegó á Tehuacan, y le fué presentado en el cerro Colorado el 26 de Noviembre, aunque niega que lo hiciese con el ademan desparovido que refiere Rosains, quien lo dejó en libertad en Tehuacan, dándole algunos medios para su subsistencia (1). Arroyave, en vez de volverse á donde estaba el Congreso, permaneció en Istapa, en donde tenia Rosains una partida de caballería al mando de Luna; seguia en correspondencia con el intendente Perez, y trataba, volviendo á apelar al testimonio de Rosains, de seducir contra éste al mismo Luna, contando con el P. Sanchez, á quien, habiendo vuelto á Tehuacan, quitó Rosains la gente que tenia y lo mandó á la hacienda de Buenavista, que le dió en arrendamiento. Fuesen éstos recelos ó he-

1814. chos averiguados, Rosains dió orden á Luna
Agosto á
Diciembre. de prender á Arroyave, y en seguida fué tambien cogido Perez, á quien sorprendió Machorro en el monte de la hacienda de la Concepcion, y ambos fueron llevados á Tehuacan. Arroyave fué fusilado en el cerro Colorado el 21 de Diciembre por orden de Rosains, quien dice haber encontrado entre los papeles de Perez una carta de aquél, que probaba claramente sus intentos hostiles contra él. Su ejecucion se hizo bajo la «Palma del terror», nombre que se le habia dado, porque en aquel funesto sitio hacia Rosains quitar la vida á quienes condenaba á perderla. Cuando despues de verificada

(1) Dice Rosains que regaló un vestido de iglesia á la esposa de Bustamante, la que dijo que no lo agradecia, pues valia mas lo que le habian robado.